

"El burrito plateado"



Aspas Córdoba

Cuento elaborado por
alumnos/as de Aspas Córdoba.

Basado en la obra de

Juan Ramón Jiménez,

"Platero y yo".

Noviembre, 2013

Francisca M, Eva E

Javier G, José M. J

María J, José J. de la T

" Platero es pequeño,
peludo, suave,
tan blando por fuera,
que se diría todo de algodón,
que no lleva huesos... "

Plateado vivía en un prado con muchas flores y un río. Su casa era un establo de madera.

Siempre estaba con su mamá, pero un día...



Plateada, siguiendo a una mariposa, fue río abajo y llegó a una montaña en la que había una cueva.

La cueva estaba muy oscura, pero la luz del sol llegaba por parte de ella.



El bunito se paró en la entrada de la cueva, pero la mariposa
siguió hacia dentro, algo brillante al fondo y Plateado fue a ver que
era.



Mientras, en el establo, la mamá de Plateado
lo buscaba, y preguntaba a todos los animalitos que
había por allí, nadie sabía donde estaba...



Planteados entra en la cueva, si la mariposa tenía miedo, él tampoco.

II Se quedó asombrado !! Allí estaban volando otros insectos que no conocía y desprendida una luz.... eran luciérnagas. Ellos iluminaban el camino que seguiría en la cueva.



Las luciernagas llevaron al huevo hasta un gran lago donde vivían unos duendes.

- ¡Qué hacéis? - preguntó.

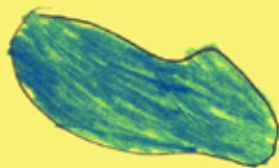
- Fabricamos sueños... - contestaron.

- Pues mi sueño sería conocer muchos lugares.

¿Sería posible?

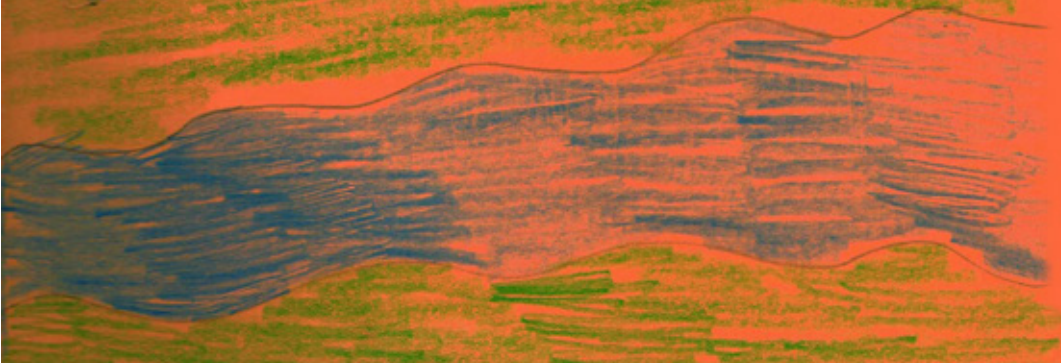
¿pero tu sola? - preguntaron los duendes.

Me gustaría ir con mi mamá, me daría pena dejarla sola.

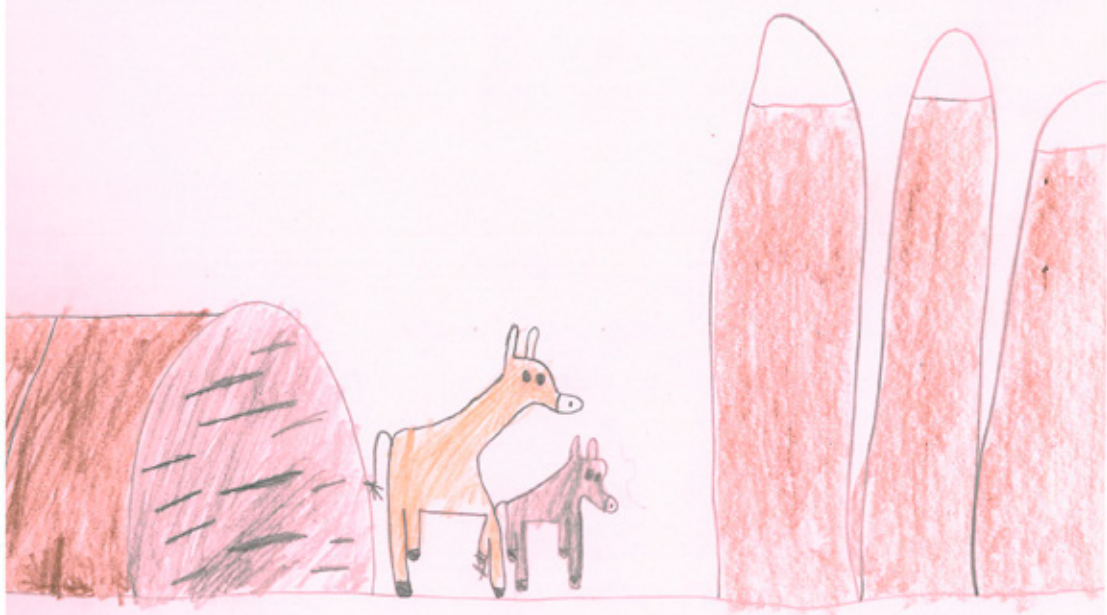


Los duendes le dijeron a la mariposa que fuera a buscar a la mamá de Plateado y la llevara asta la cola. Y así lo hizo.

Los duendes explicaron a la mamá el sueño del burrito y ella decidió ir con él.



Al salir de la cueva, esperaban ver su prado
y a partir de ahí comenzar a andar,
pero no, lo que tenía ante sus ojos era una
montaña nevada, hacía frío y estaba
desierto, no había nadie.

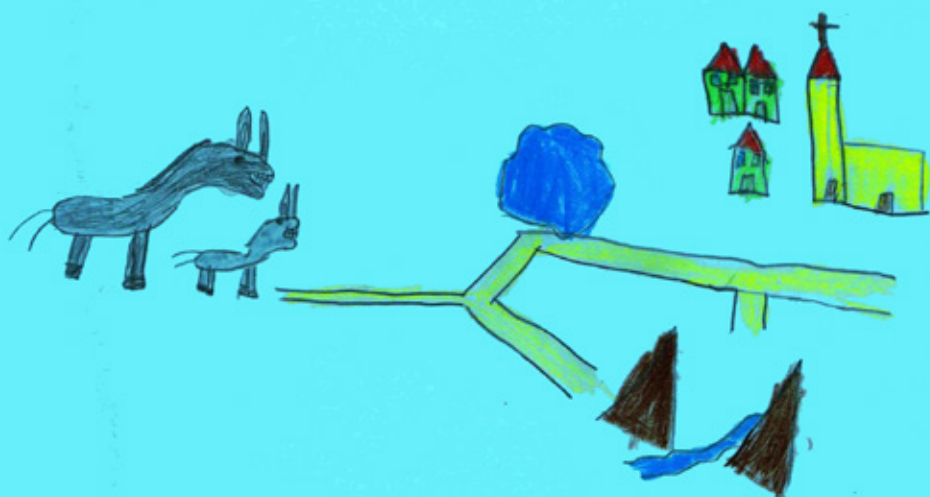


A Plateado no le gustó, y pensó en volver a casa, entonces le dijo su madre ...

- Has soñado en viajar por el mundo y esto forma parte del él, sueña con otros lugares, hay muchos y maravillosos.



Así lo hizo... y entonces comenzaron a viajar por todos lados, pueblos, ciudades, prados, lagos, montañas... conocieron a muchos otros animales, aprendieron a respetar y a aceptar costumbres de otros lugares... todo fue estupendo, para Plateado, estaba de menor su prado y su establo. Pero... ¿y cómo volver?



- Bien, Plateado, ahora tenemos que volver, yo también echo de menos nuestra casa - dijo la mamá de Plateado.

- Si mamá, soñaremos los dos juntos para volver. Me gustó mucho viajar, pero estoy cansado, nada mejor que nuestra casita - contesta Plateado.



